



Sara Zarzoso

Redacción E&J



Los beneficios e incentivos sociales: el salario emocional que garantiza la fidelidad y el bienestar laboral entre los empleados

Las empresas tienen dos formas de hacer las cosas: una que prioriza al empleado y otra que lo ignora. La primera fideliza, se preocupa por el bienestar de la plantilla, crea relaciones estrechas trabajador-empresario y otorga una buena imagen corporativa. La segunda, que funciona a la antigua, busca alcanzar una productividad ficticia a costa de “calentar sillas”. En este contexto, los empleados son vistos más como recursos que como personas, y se espera que simplemente cumplan con un horario sin considerar su satisfacción o bienestar. Este enfoque, que podría parecer efectivo a corto plazo, es engañoso e insostenible, pues tiende a estallar en la cara de los empresarios en forma de bajas laborales, renuncias y continuas rotaciones de personal.

El paso de la segunda a la primera forma de gestionar una empresa se ha ido produciendo progresivamente a lo largo de los últimos años, y cada vez más compañías se preocupan, más allá de lo que se les impone por ley, por garantizar el bienestar

...

SUSCRÍBETE >

para una conversión completa a PDF |